

Movimientos sociales, praxis socio-pedagógica y construcción de alternativas en América Latina

Alejandro Casas

Beatriz Rocco

Alicia Brenes

Introducción

Este artículo se inserta en un proyecto orientado a relevar y profundizar en el análisis de la capacidad pedagógica-política de algunos movimientos sociales de los países del Mercosur (incluyendo a Bolivia, país con carácter de miembro asociado), profundizando en algunos casos específicos y analizando su capacidad de construcción de proyectos alternativos y de diálogo con el pensamiento crítico en América Latina.

El artículo pretende exponer algunos elementos centrales de este proceso de investigación, el cual aún se encuentra en curso. Para ello se recuperan las principales consideraciones teórico-conceptuales que constituyeron el punto de partida de la investigación; luego se presentan los aspectos más relevantes de tres de los casos estudiados -Argentina, Bolivia y Paraguay-, y finalmente se esbozan unas reflexiones generales que transversalizan a los tres casos, las que sin ser acabadas, aspiran a orientar el proceso de análisis que venimos desarrollando.

1. Movimientos sociales y luchas socio-políticas en las últimas décadas en América Latina

Los movimientos sociales han retomado un protagonismo fundamental en los rumbos socio-políticos de las sociedades latinoamericanas en los últimos años. Desde los procesos de reapertura democrática se mostró la potencialidad reconstructora del tejido social y democrático de nuevas formas de acción colectiva y de los movimientos sociales.

Luego dicho protagonismo pareció quedar eclipsado. Las últimas décadas del siglo pasado estuvieron marcadas por las políticas de ajuste estructural, las privatizaciones, la desregulación laboral y la violencia material y simbólica que derivaron de la reestructuración de la hegemonía del gran capital, apoyada en concepciones neoliberales.

Sin embargo, distintas manifestaciones de las luchas sociales en América Latina comenzaron a mostrar nuevas formas de resistencia frente a la hegemonía del neoliberalismo.² Muchos de los movimientos sociales han logrado derribar gobiernos amparados en los recetarios neoliberales. Al mismo tiempo han contribuido a señalar los rumbos de las formaciones políticas

1 El presente artículo responde a un avance del proyecto de investigación y desarrollo, financiado por la CSIC (2009-2010), que lleva por nombre el mismo de este artículo. El equipo de investigación está conformado por los profesores Adj. Dr. Alejandro Casas, Adj. Dr. Alfredo Falero (coordinadores), Asist. Mag. Anabel Rieiro, Asist. Lic. Beatriz Rocco y Asist. Lic. Alicia Brenes, integrantes de los Departamentos de Trabajo Social y Sociología de la Facultad de Ciencias Sociales (Universidad de la República).

2 En este sentido son sumamente sugerentes las tesis sobre la "acumulación por desposesión", vinculada a nuevas formas de imperialismo, desarrolladas por Harvey (2006), o la de la "crisis estructural del sistema de sociometabolismo del capital", de Mézáros (2002).

de izquierda o centro izquierda, o han permitido la conformación de nuevas herramientas político-partidarias. Esto se despliega paralelamente con el intento de afirmación de alternativas pos-neoliberales de distinto tipo, las cuales comparten una posición de reforzamiento de la integración latinoamericana, una estrategia de refuerzo del multilateralismo y la cooperación sur-sur, y un rol más activo del Estado en materia productiva, económica y social, aunque no dejan de articularse con los intereses de las burguesías transnacionalizadas y de las viejas oligarquías.

Una variable central en este contexto es la capacidad pedagógica que tienen estos sujetos sociales. Estudiar las articulaciones entre movimientos sociales y educación popular, supone visualizar la conflictiva y tensionada construcción de alternativas y proyectos de emancipación, frente a proyectos sociopolíticos que se oponen a ello. Esto incluye luchas y prácticas sociales con aspiraciones de una sociedad más igualitaria y participativa, frente a perspectivas de sociedad donde el límite implícito es el principio dominante del derecho a la propiedad privada de los medios de producción, y la negación de la vida y el fomento de una cultura de la desesperanza y la exclusión. (Rebellato, 1997)

Presentación y análisis de casos: ³

2. El Frente Popular Darío Santillán (Argentina)

2.1. Presentación del Movimiento⁴

El Frente Popular Darío Santillán⁵ surge en 2004, fundamentalmente a partir de la lucha de los movimientos de desocupados. Integra movimientos de trabajadores desocupados (MTD) que formaban parte de la coordinadora Aníbal Verón, otros movimientos de desocupados no integrantes del MTD, así como grupos estudiantiles autónomos de diversas facultades que conformarán el sector estudiantil del Frente. Recientemente comienzan a integrarse trabajadores asalariados.

Se definen como un movimiento social y político, multisectorial y autónomo. Al tratarse de un Frente confluyen en él diversos perfiles ideológicos, existe coincidencia en el antiimperialismo, el anticapitalismo, la construcción del poder popular, y en la necesidad de transitar un proceso de unidad basado en el desarrollo de prácticas comunes y una reflexión compartida.

Entre sus principios se destacan: democracia de base; ética de valores: lucha, acción directa, autonomía; formación para la auto-organización y para el desarrollo de sujetos críticos, punto de vista de clase.

3 Esta presentación es aproximativa y no incorpora el análisis de los otros dos casos nacionales, movimientos sociales y educación popular incorporados en el proyecto, como son el Movimiento Sin Tierra en Brasil (Rio Grande) y el caso del movimiento de cooperativas por ayuda mutua en Uruguay (Fucvam). Tampoco incorpora una perspectiva de contextualización histórica de las diferentes realidades nacionales, por razones de espacio.

4 Esta reconstrucción surge a partir de la realización de entrevistas a dirigentes del movimiento, a la participación directa en instancias de formación y al análisis de diversas producciones realizadas por el movimiento, realizadas por Beatriz Rocco, Alicia Brenes y Anabel Rieiro.

5 El nombre Darío Santillán está dado en homenaje a un integrante de una de las organizaciones fundadoras del Frente, el MTD de Lanús, integrante del MTD Anibal Verón, quien fue asesinado por las fuerzas represivas en el gobierno de Duhalde, junto a otro piquetero, Maximilano Kosteki, el 26 de junio de 2002.

2.2. La formación en la praxis del movimiento

El movimiento parte por entender la formación como un área transversal, es decir, como una instancia que atraviesa los diversos sectores del Frente. El área de formación es la encargada de priorizar los contenidos definidos por el Frente y sus sectores, existiendo independencia en el territorio para llevarla adelante. Es concebida como un espacio que habilita a reflexionar sobre las prácticas y apuesta a la formación de militantes, implica entonces “...la reflexión colectiva sobre nuestra práctica, y la incorporación de conocimientos surgidos de otras experiencias de lucha emancipatoria.” (www.frentedariosantillan.org) Metodológicamente se promueve la educación popular, entendida como herramienta que habilita el diálogo e intercambio de saberes.

Así entendida el área tiene estrecha vinculación con el concepto de democracia, concebida como “de base”⁶, la cual sólo es posible brindando las herramientas necesarias para generar procesos críticos y reflexivos. Se trata de una formación que es permanente y que debe ser pensada en función de la lucha, motivo por el cual los contenidos priorizados tienen estrecha vinculación con las problemáticas y momentos que atraviesa la organización.

Se apuesta a una formación autogestionada y autoorganizada, por más que en algunos casos (desarrollo de proyectos, bachilleratos populares) se reivindique la articulación y el reconocimiento estatal.

Para sostener las propuestas de formación se ha apelado a otras escuelas de formación e intelectuales, buscando aprender de otras experiencias y abordajes teórico-políticos.

Las instancias de formación y las metodologías implementadas han ido variando a lo largo del proceso de conformación del movimiento. En la actualidad existe una escuela de formación, a partir de la cual se elaboran cartillas, que se producen sobre determinados ejes y son trabajadas en encuentros con organizaciones de base en talleres y cursos de formación militante. Por otro lado, a nivel territorial realizan talleres en diferentes barrios.

Se organiza anualmente un campamento nacional de formación de base, cuyo eje de discusión va modificándose, combinando talleres y exposiciones que dan cuenta de la acumulación en determinadas temáticas de sus propios integrantes. Entre las temáticas de formación se destacan las de género, aspectos vinculados a los derechos laborales, luchas sociales y pensamiento emancipador latinoamericanos, marxismo y pensamiento crítico.

A nivel territorial existen bachilleratos populares, no reconocidos formalmente por el Estado, a excepción de uno en la capital. Si es parte de la lucha obtener este reconocimiento, esto no implica negociar los contenidos o el diseño curricular, estipulados por el movimiento. Como medios de difusión se destaca la revista “Cambio Social”, otras publicaciones particulares de algunos sectores, sitio web y una radio comunitaria en La Plata.

Si bien la Universidad no tiene un rol particular como institución dentro del movimiento, se apuesta a ella en tanto actor capaz de contribuir a la construcción de poder popular que busque la emancipación. Asimismo, el hecho de que existan integrantes del FPDS que además forman parte de esta institución, da lugar a la posibilidad de desarrollar algunas experiencias (aunque marginales) que involucren al movimiento dentro de la misma. Así, se apuesta al desarrollo de seminarios, cursos, etc., implementados a nivel curricular pero con una lógica diferente a la estructura de cátedras y pensados desde las necesidades militantes.

6 La democracia de base es entendida “como el ejercicio democrático para la toma de decisiones.” (www.frentedariosantillan.org). La misma se lleva a cabo en instancias de asambleas realizadas periódicamente a nivel de las agrupaciones de base, en los plenarios sectoriales (estudiantiles, territoriales, sindicales, etcétera) y en los plenarios nacionales, en los que participan delegados de las bases y buscan llegar a consensos en lo que refiere a las decisiones políticas generales.

3. La Coordinadora de Defensa del Agua y la Vida en Cochabamba (Bolivia) ⁷

3. 1. Caracterización del movimiento

En el caso de Bolivia nos centramos en el movimiento generado a partir de la “Guerra del agua” en Cochabamba, a partir de fines de 1999 y que tuvo su momento de mayor visibilidad en abril de 2000, contra la privatización de Aguas del Tunari a manos de la multinacional Bechtel, que se nucleó en torno de la Coordinadora de Defensa del Agua y la Vida, y sus expresiones y ramificaciones actuales. También se toma en cuenta la experiencia de Asicasur⁸, creada en 2004 para efectivizar el servicio de agua potable y saneamiento.

La Coordinadora aparece debilitada en el contexto actual, entre otros factores porque muchos de sus dirigentes han pasado a ocupar cargos de responsabilidad de gobierno en el MAS en estos últimos años. Si bien esto ha generado algunas posibilidades de consolidar reformas institucionales y legislativas, y canalizar recursos vinculados a la mejora en el acceso al agua y el saneamiento, también ha debilitado el poder de acción y de convocatoria de la misma Coordinadora.

Juega un papel destacado el liderazgo de Oscar Olivera, gran referente del movimiento, pero también una serie de grupos, organizaciones y redes de apoyo, intelectuales, etc., que tienen en la memoria viva de la Guerra del Agua un instrumento importante de unificación de demandas y objetivos. No es de desdeñar la existencia de una afinidad ideológica de carácter autonomista y crítico, incluso en relación al gobierno del MAS y al Estado.

Es de resaltar la importancia que ha tenido la lucha por el agua a nivel de toda Bolivia, dando lugar a la creación de distintos instrumentos jurídicos e institucionales, a partir de los últimos gobiernos del MAS, entre otros: aprobación de una ley nacional de riego⁹, discusión y aprobación de la Nueva Constitución Política del Estado a partir del trabajo de la Asamblea Constituyente y su aprobación ciudadana, que reivindica la existencia del Estado plurinacional y el acceso al agua como un derecho humano; creación del Ministerio de Medio Ambiente y Agua, incorporando la participación de los movimientos sociales en su control y gestión, etc. Al mismo tiempo es posible constatar el importante involucramiento que en estos temas tiene la sociedad civil y distintos espacios académicos. Esto se extiende en una clara influencia a nivel internacional, donde a iniciativa del gobierno boliviano y de distintas organizaciones sociales, se convocó y aprobó en Naciones Unidas la declaración del acceso al agua como un derecho humano universal. También en las coordinaciones establecidas en la Red Vida y en la Campaña Octubre Azul, etc.

7 Este avance surge luego de una estancia de investigación en Bolivia (La Paz y Cochabamba), en la que participaron Alejandro Casas y Alfredo Falero, en la semana del 13 al 18 de setiembre de 2010, pudiendo entrevistar y conocer distintas experiencias vinculadas a diferentes referentes e instituciones del Estado, intelectuales y académicos, así como referentes de las fundaciones y organizaciones sociales que trabajan en torno de la temática de la lucha y gestión por el agua y el saneamiento.

8 Asociación de Sistemas Comunitarios de Agua de la zona sur de Cochabamba.

9 Ley de Promoción y Apoyo al Sector Riego para la Producción Agropecuaria y Forestal, reglamentada en 2006. Allí se eliminaron las concesiones y superintendencias que abrían el paso a la privatización del agua, reemplazándolas por autoridades colectivas con participación, coordinación y toma de decisiones por las organizaciones involucradas en la producción y manejo del riego en Bolivia.

3.2. Experiencias de formación en la praxis del movimiento

En todos estos procesos la formación adquiere un lugar central. Por un lado, en el caso de Asicasur, que reúne más de 100 comités de agua, y desde donde se plantea un modelo federativo, democrático y comunitario de gestión del agua, las necesidades de formación o de capacitación técnica son imprescindibles, sobre todo en términos de atender a todas las variables que supone implementar y gestionar un sistema comunitario de agua y alcantarillado.

Por otro lado, se plantean estrategias de formación socio-política, a partir de formatos que toman elementos de la educación popular desde una perspectiva anticapitalista y autonomista, donde se plantean temas de formación social y política que se articulan con el trabajo sobre habilidades y herramientas más operativo. En este sentido, la Escuela del Pueblo “1ero. de Mayo” y la Fundación Abril han sido importantes aglutinadores de este proceso, planteando los ejes de formación en torno al agua y al control social sobre la misma, pero incorporando temáticas de reflexión en otros temas articuladores de la Coordinadora. Esto se traduce en distintas cartillas y talleres de formación realizados: propuesta de la Asamblea Constituyente; análisis de la coyuntura mundial del capitalismo; propuesta de la ley de nacionalización de los hidrocarburos; movimientos emergentes; situación de la mujer en Bolivia; liderazgo, toma de decisiones y métodos de lucha en los movimientos sociales; formación sobre recuperación de los saberes indígenas sobre el manejo del riego y del agua, etc.

En este terreno la Coordinadora ha logrado nuclear un conjunto importante de sujetos colectivos, organizaciones no gubernamentales y fundaciones de apoyo, algunos centros universitarios e intelectuales, mediante el cual vienen desarrollando el trabajo de formación y capacitación que se articula con las demandas actuales y con el trabajo de fortalecimiento de los colectivos, con un sentido de profundización de su autonomía, de la autogestión y del desarrollo anticapitalista de las luchas sociales.

4. Luchas por la tierra en Paraguay¹⁰

4. 1. Las organizaciones campesinas

En los años 60 surgen en Paraguay las Ligas Agrarias Cristianas. Estas organizaciones fueron completamente desarticuladas por la represión de 1976, a pesar de lo cual se constituyen como un antecedente fundamental del movimiento campesino. Se identifica en los años 80 una nueva etapa de la organización con la creación del Movimiento Campesino Paraguayo (MCP) en el año 1986. En 1993, a raíz de la crisis del algodón se forma la Coordinadora Interdepartamental de Organizaciones Campesinas, que se transformaría ese mismo año en la Mesa Coordinadora Nacional de Organizaciones Campesinas (MCNOC).

En 1997 se escinde un sector de la Mesa, conformando la Federación Nacional Campesina (FNC). Estas dos organizaciones –MCNOC y FNC– son hasta el día de hoy las más fuertes dentro del movimiento campesino, que en su conjunto abarca a unas 30 mil familias y 150 mil personas. (Zibechi, 2006)

El movimiento campesino paraguayo se caracteriza por la coexistencia de una pluralidad de organizaciones que en forma permanente establecen alianzas y se desarticulan. En la

10 Si bien en la investigación en curso se hará foco en la praxis de una expresión particular del movimiento campesino, como lo es la Coordinadora de Productores Agrícolas de San Pedro Norte, dadas las características del presente artículo se optó por colocar algunas consideraciones generales sobre el movimiento campesino en su conjunto, sin abordar las especificidades de esta organización. Estos avances surgen también a partir de una reciente estadia de investigación en Paraguay, de parte de Alicia Brenes y Anabel Rieiro.

actualidad, la mayor divergencia se encuentra en las estrategias políticas propuestas por la FNC y la MCNOC. Mientras la Federación plantea autonomía y desconfianza ante las instituciones representativas del gobierno, la MCNOC apuesta a tener una participación en las instituciones políticas, representando los intereses del campesinado. A pesar de las diferencias, es posible observar que el posicionamiento de ambas organizaciones no es del todo divergente en los conflictos históricos, en la medida en que ambas construyen y resignifican su identidad frente a enemigos comunes: el sistema neoliberal, los latifundistas y el gobierno. (Rieiro, 2003)

4.2. Praxis socio-pedagógica

Si bien los movimientos y articulaciones existentes cuentan con una estructura que permite el desarrollo de instancias de formación relativamente institucionalizadas, es de destacar que el mayor peso en la producción y reproducción simbólica del movimiento se encuentra en las instancias no formalizadas, vinculadas a los procesos de lucha y a la vida cotidiana en las comunidades.

En cuanto a la praxis más institucionalizada, se destaca la realización de actividades de formación sobre temas diversos, propiciadas desde la estructura de las organizaciones. También hay que mencionar la pertenencia de las organizaciones a Vía Campesina; las articulaciones que se realizan en este marco -especialmente con el MST- han contribuido de manera importante en la formación de integrantes del movimiento.

Las instituciones universitarias en Paraguay tienen un carácter marcadamente elitista, tanto por las dificultades de acceso que presentan para los sectores populares como por los temas y problemas que conforman su currícula, debido a lo cual existe escasa relación entre el movimiento campesino y la institucionalidad universitaria. No obstante, existen sí algunos intelectuales destacados vinculados muy estrechamente al movimiento.

Por otro lado, es de interés para el movimiento campesino que los jóvenes asentados se capaciten en áreas vinculadas a la producción agropecuaria. Ha habido algunas conquistas importantes en este sentido, logrando que algunos jóvenes campesinos estudien en instituciones universitarias paraguayas y de otros países.¹¹

Hay un fuerte peso de la cultura guaraní en los sectores campesinos, elemento que contribuye a la construcción y reafirmación de la identidad campesina, y al mismo tiempo imprime ciertas particularidades a la cosmovisión y los modos de hacer del movimiento.

Un elemento de destaque en este sentido es la fuerte presencia de una memoria colectiva de largo aliento. Los campesinos reconocen que la tierra les fue usurpada a sus pobladores originarios en el proceso de la conquista europea; posteriormente fue recuperada por el gobierno del Dr. Francia, y les volvió a ser ilegítimamente arrebatada a partir de la Guerra Grande. Estos procesos están muy presentes en la concepción campesina, fortaleciendo su identidad y fundamentando sus luchas. Resulta especialmente destacable que la memoria ocupe un lugar de tanta relevancia en una tradición esencialmente oral.

Es en los procesos de lucha por la tierra, particularmente en el desarrollo de las ocupaciones y la vida cotidiana en los asentamientos campesinos que se observan los elementos más importantes de la praxis socio-pedagógica del movimiento. Las asambleas, instancias en las que participan todos los integrantes de las comunidades para abordar los temas concernientes a la vida en común, resultan fundamentales para reafirmar la identidad colectiva, reforzar el sentido de las luchas, y transmitir de generación en generación estos elementos.

11 Como un logro importante en este sentido, cabe destacar la existencia de una escuela agraria en la zona de Capi'ibari, que pertenece a la órbita de la enseñanza terciaria del país, pero que fue abierta y es co-gestionada por el MCP. Esta escuela se encuentra ubicada en el epicentro de varios asentamientos campesinos, por lo cual, si bien el acceso no está restringido a éstos, la mayor parte del estudiantado proviene de los asentamientos y forma parte de la organización campesina.

5. Reflexiones finales

Haremos aquí algunas reflexiones generales sobre enseñanzas y dimensiones que encontramos en los tres procesos analizados, a modo de una primera tentativa de análisis transversal, aun teniendo claridad de que se trata de procesos diferenciados en función de los contextos históricos y nacionales particulares en los que se insertan.

1. *Dimensiones materiales y políticas de las luchas sociales*: los tres movimientos intentan responder a demandas y necesidades muy concretas. Esta dimensión material es innegable y es en buena medida el motor a partir del cual se estructuran las luchas, pero no agota en ningún sentido al movimiento, ya que es en conjunto con dichas luchas muy concretas que se estructura otro conjunto de demandas que provienen de un sentido más amplio y le dan un carácter claramente político al movimiento.
2. *La importancia de la lucha ético-cultural*: en los tres casos la lucha cultural aparece jerarquizada. En un sentido porque existen algunos hitos o procesos históricos que marcan claramente la identidad del movimiento. La disputa por la memoria sobre esos acontecimientos es parte constitutiva de las luchas del movimiento. Por otro lado la batalla ético-cultural se expresa también en un nuevo formato de relaciones sociales, donde la comunidad implica un aspecto sustancial, como forma de intentar superar la fragmentación a la que conduce el capitalismo actual.
3. *Diversidad y articulación de luchas en el terreno de la producción y la reproducción social*: en los tres casos los movimientos se estructuran en función de distintas demandas sociales y agrupan a un conjunto de grupos y organizaciones que cuestionan el carácter más segmentado de las organizaciones de las clases subalternas en América Latina.
4. *Importancia y resignificación de lo territorial*: lo territorial aparece jerarquizado como escenario aglutinador y articulador de distintos intereses y demandas, en el sentido de que el espacio local y la vida cotidiana de los participantes de los movimientos está sin duda conectado fuertemente con la praxis del movimiento.
5. *Movimiento, correlación de fuerzas y proyecto de transformación*: el neoliberalismo y el capitalismo son identificados claramente como proyectos y realidades a ser combatidos. Dichas marcas atraviesan las luchas que identifican a estos movimientos, los que se posicionan por un proyecto alternativo de sociedad, de tendencias socialistas y de raigambres latinoamericanas. Los adversarios son las oligarquías y burguesías, el gran capital, los grupos de poder, también los partidos políticos o las fuerzas militares o policiales que han personificado la represión que se ha ejercido sobre ellos. Los aliados parecen ser las fuerzas del campo popular y de la clase trabajadora urbana y campesina, sectores de las capas medias, intelectuales, redes de apoyo, algunas universidades, etc.
6. *Relación con partidos políticos y gobiernos progresistas*: en los tres casos podemos analizar relaciones más o menos conflictivas con los partidos de izquierda o centro izquierda que se encuentran en los gobiernos nacionales. La relación más cercana parece ser en el caso paraguayo, pero también en este caso el movimiento campesino pretende, en algunos casos, estructurar su propia organización política siempre bajo el control de los movimientos sociales. Tanto en el caso de Argentina como de Bolivia, el movimiento se asume con un perfil claramente político, pero deslindando una vinculación más orgánica con las fuerzas de la izquierda política o el “progresismo” en el Estado.
7. En los tres casos aparecen *nuevas modalidades de relacionamiento con el Estado*: por un lado, reivindican la autonomía en el relacionamiento con el Estado, aunque también le reclaman recursos, inversiones, reglamentaciones y controles, etc. Pero esto no está

condicionado, de parte de los movimientos, a ningún tipo de adhesión o reparto de favores de tipo simbólico o clientelar con el Estado. Aparece la reivindicación de que la gestión le corresponde al movimiento, más allá que el Estado canalice recursos hacia los movimientos. En este sentido, la gestión adquiere un cariz político, no se trata sólo de administrar recursos, se trata de hacerlo de otro modo, donde la participación y el control popular que establece el movimiento son centrales. Esto los aleja de los patrones clientelísticos y corporativos, y se plantea en un horizonte de democratización y de fortalecimiento de la autogestión que propician los movimientos.

8. *La importancia de la formación en los movimientos*: por último, existe un lugar muy destacado para los espacios de formación y autoformación, tanto en instancias formales o institucionalizadas como en espacios más informales, que atraviesan la vida del movimiento como tal. De un lado se desarrolla una formación de tipo más técnica (más asociada al concepto de capacitación) que tiende a satisfacer necesidades prácticas del propio movimiento. Pero por otro lado aparecen instancias de formación socio-política que son privilegiadas por los movimientos, y que tiene que ver con la capacidad de construir una visión, sentidos e identidades comunes del movimiento y avanzar en su proyecto socio-político. La propia formación técnica o capacitación se inscribe así en un proceso más amplio de formación socio-política. Es importante resaltar que en la mayoría de las experiencias planteadas la formación se articula, tanto con las distintas coyunturas históricas que el movimiento enfrenta desde sus luchas sociales, como con las necesidades prácticas de resolución de necesidades concretas que el mismo debe enfrentar. En este sentido, la lucha es determinante de las necesidades de formación en el marco de una relación dialéctica entre luchas sociales y formación socio-política. No se trata de que la formación adquiera un cariz instrumental en relación a cada coyuntura, o que exista una relación mecánica entre formación y resolución de demandas sociales. Por el contrario, parece existir en los movimientos una conceptualización más amplia de los alcances de la formación, entendida en un sentido humanista, crítico, vinculado a la realidad latinoamericana. Así, la propuesta de la educación popular reaparece de forma significativa en los movimientos, más como dimensión educativa de las luchas sociales que como cuerpo teórico-metodológico específico, contribuyendo a clarificar los sentidos y contornos de la praxis de los sujetos colectivos y los horizontes de transformación social.

Para finalizar, nos parece que el concepto de *praxis socio-pedagógica* parece estar bastante emparentado con la realidad y las contradicciones que expresan y atraviesan a estos movimientos; este concepto no supone necesariamente instancias formales y sistemáticas de análisis y comprensión de la realidad social, política y cultural, pero puede resultar imprescindible en la medida en que el movimiento asume nuevos retos socio-políticos. Más bien la propia lucha social que surge de la realidad opresora, en tanto crítica de la alienación y la mercantilización de la vida, es siempre el punto de partida. Además, si está dotada de sentido, expresa progresivamente las demandas postergadas de los sectores populares y se articula con la memoria histórica con un perfil contrahegemónico y emancipador, es la que mejor se articula con un proceso de reflexión y reformulación permanente de su praxis. Pueden existir luchas sociales sin formación, puede existir formación sin luchas, puede plantearse una formación vinculada a las luchas sociales, pero que no confluyan en un proyecto emancipador. Sin embargo, parece que no puede existir transformación social en un sentido emancipatorio sin luchas sociales y sin reflexión permanente sobre las mismas, la realidad social, y el proyecto utópico de transformación.

BIBLIOGRAFÍA CITADA Y CONSULTADA

- » Ceceña, Ana Esther: *La guerra por el agua y por la vida. Cochabamba: una experiencia de construcción comunitaria frente al neoliberalismo y al banco mundial*, Madres de Plaza de Mayo, Buenos Aires, 2004.
- » De Sousa Santos, Boaventura: *Renovar la teoría crítica y reinventar la emancipación social* (encuentros en Buenos Aires). CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires, 2006.
- » Dussel, Enrique: *20 Tesis de Política*. Siglo XXI, Centro de Cooperación Regional para la Educación de adultos en América Latina y el Caribe, 2006.
- » Fogel, Ramón: *Las luchas campesinas. Tierra y condiciones de producción*. CERI y CIPAE. Asunción, Paraguay, 2001.
- » Harvey, David: “O novo imperialismo: acumulação por espoliação”, en Panitch, Leo e Leys, Colin (Eds.) *O novo desafio imperial*. Socialist Register 2004, Merlin Press, Clacso, págs. 95-125, 2006.
- » Korol Y Longo: *Criminalización de los movimientos sociales en Argentina. Informe general*. En KOROL (coord.): *Criminalización de la pobreza y de la protesta social*. Editorial El colectivo. Argentina, 2009.
- » Linera, Alvaro García: *La potencia plebeya: Acción colectiva e identidades indígenas, obreras y populares en Bolivia*. Clacso, Prometeo, Buenos Aires, 2008, 416 págs.
- » Marro: *De luchas, movimientos sociales y conquistas sociales. Reflexiones a partir de la experiencia del MTD de Solano*. UNR Editora. Argentina, 2006.
- » Mézáros, István: *Para além do capital. Rumo a uma teoria da transição*. Boitempo, Ed. Unicamp, Sao Paulo, 2002.
- » Olivera, Oscar; Gutiérrez, Raquel Y Aavv: *Nosotros somos la coordinadora*. Fundación Abril, Textos Rebeldes, Bolivia, 2008.
- » Piñeiro, Diego: *En Búsqueda de la Identidad. Los movimientos sociales agrarios en el cono sur de América Latina*. Capítulo III. *El Movimiento Campesino en Paraguay*. CLACSO, Buenos Aires, 2004.
- » Quijano, Aníbal: “Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina”, en Lander, Edgardo (comp.) (2002): *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*. CLACSO. Buenos Aires, págs. 201-243, 2002.
- » Rebellato, José Luis: *Desde un horizonte ético: globalización y pensamiento crítico latinoamericano*, Coloquio en el Seminario *Los desafíos actuales del pensamiento crítico en América Latina y Uruguay* (CEIL-CEIU-FHCE), Montevideo, 15-17 de octubre, 1997.
- » Rebellato, José Luis: *La educación popular liberadora como construcción de la autonomía y recuperación de una ética de la dignidad*. En Revista de Trabajo Social N° 18. Montevideo, Uruguay, 2000.
- » Rieiro, Anabel: *Campesinos en movimiento: el caso paraguayo*. Documento inédito, Montevideo, 2003.
- » Riquelme, Quintín: *Los sin Tierra en el Paraguay. Conflictos agrarios y movimiento campesino*. CLACSO-Asdi, Buenos Aires, 2003.
- » Svampa, Maristela: *La sociedad excluyente. La Argentina bajo el signo del neoliberalismo*. Editorial Taurus. Argentina, 2005.
- » Zemelman, Hugo: *De la historia a la Política. La experiencia de América Latina*, Siglo XXI editores / UNU, 1989.
- » Zibechi, Raúl.: *Paraguay: plataforma para la hegemonía continental*. Programa de las Américas del International Relations Center (IRC), 2006. www.ircamericas.org

Fuentes documentales

- » Entrevistas realizadas a FPDS, octubre 2009 y julio 2010 www.frentedariosantillan.org, julio 2010
- » Periódico *Marcha*, Escuela del Pueblo 1° de Mayo, Cochabamba, varios números, 2009-2010, Anuario diciembre de 2008.
- » Entrevistas realizadas a diferentes referentes de movimientos e instituciones en Bolivia (14 al 18 de setiembre de 2010), en Paraguay (setiembre 2010) y al FPDS en Montevideo y Buenos Aires (octubre 2009 y julio 2010).